


Impactos potenciales de la crisis entre Rusia y Ucrania en la agricultura de las Américas

Nota Técnica - Junio de 2014

Victor M. Villalobos A., Director General,
Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura



Una agudización de la crisis política entre Ucrania y Rusia podría tener impactos en la agricultura de las Américas y en el comercio mundial de granos básicos. Este análisis, preparado para los ministros de agricultura de las Américas y para las Oficinas del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) en sus países miembros, busca apoyar el diseño de estrategias para enfrentar la eventual disminución de la disponibilidad de alimentos que podría resultar de una mayor tensión entre esas dos naciones.

Los datos provenientes de la región del mar Negro son complejos y muy variables. Todas las estimaciones realizadas hasta el momento parecen sugerir que, de agravarse las tensiones políticas en esa región, se reducirán sus exportaciones, lo que generará un aumento en el precio internacional de los alimentos.

Dada la importancia de esa región en el suministro mundial de trigo y maíz, el IICA, por medio de su Centro de Análisis Estratégico para la Agricultura, ha considerado pertinente informar sobre los posibles impactos en el continente americano de una agudización de la crisis entre Ucrania y Rusia.

Rusia y Ucrania son dos de los principales productores y exportadores mundiales de productos agrícolas. En 2012, ambos países integraban el grupo de los diez principales exportadores mundiales de cereales. En el caso del trigo, Rusia es el quinto exportador mundial, mientras Ucrania ocupa el séptimo puesto. En el caso del maíz, Ucrania es el cuarto exportador mundial y Rusia el noveno. En conjunto, estos dos países contribuyen con cerca del 13% y el 14% de las exportaciones mundiales de maíz y trigo, respectivamente. Debido a ello, cualquier situación que afecte su capacidad productiva o de comercialización tendrá

un impacto en los mercados internacionales agrícolas.

Desde el inicio del conflicto entre Rusia y Ucrania, los mercados de futuros de granos básicos, particularmente de maíz y trigo, han mostrado cierto grado de nerviosismo. De enero a abril de 2014, los precios del trigo y el maíz aumentaron 18% y 12%, respectivamente. En el caso del precio del trigo, es el mayor incremento que se ha presentado desde mediados de 2012. Esto confirma que, de agudizarse el conflicto, aumentarán los precios de esos alimentos básicos.

Cuadro 1. América: Aporte del trigo y del maíz a la alimentación.

Aporte a la alimentación	Maíz		Trigo	
Alta (del 20% al 40%)	Guatemala	36,10%	Uruguay	31,73%
	México	32,49%	Chile	29,23%
	Honduras	32,49%	Santa Lucía	25,83%
	El Salvador	26,57%	Argentina	23,24%
	Nicaragua	25,35%	Trinidad y Tobago	23,19%
	Paraguay	20,21%	Antillas Holandesas	21,95%
	Jamaica			21,20%
Media (del 10% al 20%)	Venezuela	14,23%	Antigua y Barbuda	19,55%
	Bolivia	13,90%	Bermudas	19,40%
	Colombia	12,26%	Dominica	19,07%
	Haití	11,22%	Canadá	18,80%
			San Vicente	18,70%
			Bolivia	18,69%
			Belice	18,32%
			Guyana	17,77%
			San Cristóbal y Nieves	16,97%
			EE.UU.	16,43%
			Barbados	16,39%
			Surinam	16,21%
			Granada	15,31%
			Perú	13,46%
			Ecuador	13,01%
			Bahamas	12,36%
			Venezuela	12,31%
			Brasil	12,10%
			Haití	12,03%
			Panamá	11,59%
			Honduras	11,25%
			Costa Rica	10,98%
		Cuba	10,90%	
		Guatemala	10,87%	
Baja (hasta el 10%)	Belice	9,37%	El Salvador	9,63%
	Cuba	8,01%	Paraguay	8,58%
	Chile	7,26%	Colombia	8,24%
	Perú	7,18%	Rep. Dominicana	7,91%
	Brasil	6,59%	Nicaragua	7,83%
	Uruguay	6,30%	México	7,44%
	Panamá	6,22%		
	Barbados	3,87%		
	Canadá	3,44%		
	Costa Rica	3,15%		
	Trinidad y Tobago	3,02%		
	San Vicente	2,88%		
	Argentina	2,78%		
	EE.UU.	2,58%		
	Rep. Dominicana	2,45%		
	Bahamas	1,82%		
	Ecuador	1,63%		
	Granada	1,63%		
	Dominica	1,59%		
	Jamaica	1,53%		
	Guyana	1,10%		
	Antigua y Barbuda	1,01%		
	Santa Lucía	0,96%		
Surinam	0,47%			
Antillas Holandesas	0,19%			
San Cristóbal y Nieves	0,12%			
Bermudas	0,00%			

Fuente: elaboración propia (CAESPA) con datos de FAOSTAT.

No obstante lo anterior, el incremento que a la fecha se ha presentado en los precios internacionales parece ser temporal y de menor magnitud de lo que podría esperarse, si se considera la importancia de la región del mar Negro en la producción de maíz y trigo. El bajo impacto de las tensiones políticas en los mercados internacionales puede deberse principalmente a que, a pesar del conflicto, los trece puertos de Ucrania y los cinco de Crimea localizados en el mar Negro, por los cuales se exporta la gran mayoría de granos de esa región hacia los mercados mundiales, parecen estar funcionando sin mayores contratiempos. Complementariamente, las predicciones de cosechas para Ucrania, Rusia y otros países productores de maíz y trigo, sobre todo los Estados Unidos, son favorables, lo que mitiga el nerviosismo de los mercados.

Para los países de las Américas, una disminución de la oferta de granos básicos en el mercado internacional o un aumento en sus precios tendrá diversos impactos, que dependerán de: i) la duración del conflicto y la temporalidad del eventual cambio en los precios de los granos; ii) la existencia de inventarios en los países; iii) la estructura productiva y comercial de cada país: mientras los países exportadores netos de cereales (principalmente trigo y maíz) podrían beneficiarse del incremento en los precios internacionales, los países que importan cantidades significativas de granos tendrán

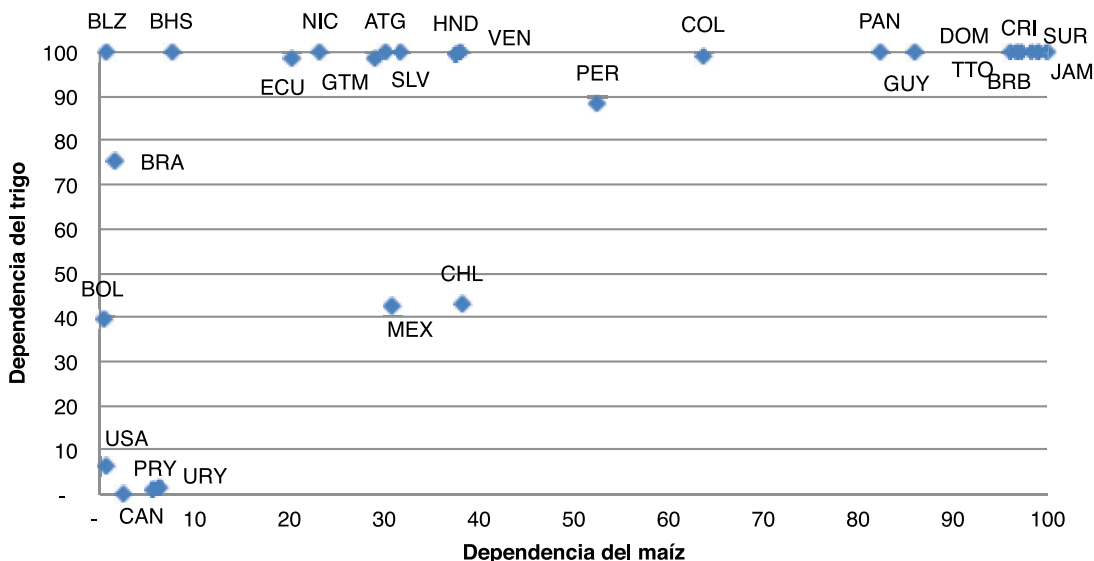
mayores presiones financieras y de abastecimiento para satisfacer su oferta doméstica; y iv) el aporte del trigo y del maíz en la dieta de cada país.

En la figura 1 se presenta un resumen de la participación de las importaciones en la oferta doméstica de trigo y maíz, mientras en el cuadro 1 se muestra el aporte que estos dos granos tienen en la alimentación de los habitantes de los países del continente americano.

Ante esta situación, el IICA recomienda a sus países miembros estar atentos a las señales del mercado y revisar sus estrategias de importación-exportación de trigo y maíz. En caso de ser importadores netos, deben asegurarse de que estas fluctuaciones no afecten su seguridad alimentaria, mientras en caso de ser exportadores netos de esos granos, deben aprovechar la oportunidad para posicionar sus cosechas en los mercados internacionales a mejores precios.

Considerando la importancia de la región del mar Negro en el comercio mundial de cereales, así como los impactos potenciales en la disponibilidad y el precio de los alimentos que podrían resultar de una agudización de la crisis en esa región, el IICA continuará monitoreando el tema e informando a sus países miembros al respecto.

Figura 1. América: Dependencia de la oferta doméstica de trigo y maíz a las importaciones



Fuente: elaboración propia (CAESPA) con datos de COMTRADE y FAOSTAT